

TITULO	“El problema de la vivienda en los países del tercer mundo”		
Palabras Clave	Hábitat - Derechos – Libertad - Gobiernos		
Autor/es	Arq. Aurelio Ferrero; Arq. Enrique Ortecho; Arq. John Turner		
Tipo de Publicación	Art. publicados en rev. especializadas	<input checked="" type="checkbox"/>	Textos en periódicos y revistas
	Libros y capítulos	<input type="checkbox"/>	Otros
	Trabajos en eventos	<input type="checkbox"/>	Aclarar:
Año y Lugar	1985. Córdoba, Argentina.		
Fuente	<i>Revista Vivienda N° 278. Septiembre 1985.</i>		
¿Cómo citar este documento?	FERRERO, Aurelio; ORTECHO, Enrique; TURNER, John. “El problema de la vivienda en los países del tercer mundo. Reportaje a John Turner”. <i>Revista Vivienda N° 278. Vol. Sept. 1985.</i> Buenos Aires, Argentina. (1985). Ed. Revista Vivienda S.R.L. pp. 69-72.		
Archivo [nombre.prog]	Artículo John Turner. Vivienda. Sept 1985.pdf		

El problema de la vivienda en los países del tercer mundo

En oportunidad de realizarse en Alemania Federal la "Internacional Berlín Architecture" (IBA), asistieron a la misma como expositores, en la sesión correspondiente a los Premios del Concurso Internacional UIA "la arquitectura al servicio del usuario creador de su vivienda", los representantes de la Asociación de la Vivienda Económica de Córdoba, arquitectos Enrique Ortecho y Aurelio Ferrero. Durante su transcurso, los referidos profesionales tomaron contacto con el presidente del jurado John Turner¹ y sostuvieron con él una entrevista sobre diversos aspectos de la vivienda en el Tercer Mundo, parte de la cual, por considerar de interés para la reflexión los conceptos en ella contenidos, transcribimos seguidamente:

A. Ferrero: la nuestra como tantas experiencias de investigación - acción a cargo de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), no cuentan todavía con todo el apoyo necesario a su labor en el campo de la vivienda y la promoción. Esto hace que sea necesario fortalecer, redes para relacionar e interconectar el trabajo a nivel nacional e internacional en un apoyo mutuo que dé respaldo a esta acción.

J. Turner: no solo en tu país, eso es un hecho general. Muchas veces los gobiernos están en una situación que les obliga a descubrir el rol importante de las Organizaciones No Gubernamentales, no porque estén convencidos, sino porque la situación los lleva a reconocer que son incapaces de

¹ El arquitecto John Turner es una reconocida personalidad a nivel mundial como especialista en Asentamientos Humanos. Es autor de numerosos libros, con importantes experiencias profesionales en países europeos y del tercer mundo (como Perú). Actualmente coordina una de las comisiones que llevarán adelante en 1987 el "Año Internacional de los que no tienen techo", actividad de las Naciones Unidas que se desarrollará principalmente en Brigfion, Inglaterra.

solucionar los problemas de la mayoría; siendo que las ONG pueden tener un éxito mayor en este campo.

A. Ferrero: claro, nosotros no pretendemos solucionar directamente todo el problema habitacional, solo buscamos desarrollar modelos demostrativos, repetibles por otros. El estado argentino siempre se ha encontrado con que hay un sector al que no puede llegar con un “producto” de vivienda convencional. O cuando llega, lo hace con grandes desajustes: otorga créditos a largo plazo, con cuotas que no siempre se actualizan por razones políticas, llegando así a un casi subsidio total que lo descapitaliza rápidamente, por tanto, no puede repetir fácilmente el esquema, beneficiando a unos pocos en relación al total. Nosotros tratamos de reducir lo más posible el producto, partiendo de la idea de vivienda progresiva, para que puedan insertarse activamente en la sociedad contemporánea. La mayor experiencia la hemos hecho en los sectores marginales, pero últimamente asesoramos y realizamos programas en un sector social más cerca de una clase media baja. En Argentina hay miseria también, pero no tanto como en Bolivia, Brasil o Perú, sin embargo, un gran sector social queda desvalido, y está ubicado allí, en los asalariados “suelos” que no forman parte de ninguna de las estructuras de la sociedad, y es allí donde es importante encontrar experiencias representativas. Digo esto porque una de crítica que hemos recibido de algunos funcionarios del Estado argentino en algunas ocasiones es: “lo que uds. hacen es muy bueno pero es irrepetible. El Estado no podría solucionar con ese esquema las viviendas que faltan”. Por eso aceptamos el desafío y estamos en reducir los equipos técnicos, reducir la autoconstrucción a la mitad del tiempo, reducir el tamaño de la vivienda, simplificar más las tecnologías; ese es un poco el tema.

J. Turner: yo creería que las críticas de un Estado que tiene programas convencionales, como Argentina, no tiene mucha base porque lo que ud. está haciendo tiene una mayor aplicación. Creo que los programas de Lotes y Servicios, mejoramiento de barrios etc., son un paso mas allá en otro tipo de política, una apertura en nuevas formas... podría dar algunas explicaciones mas detalladas pero el cambio que tenemos que iniciar, experimentar, demostrar, realmente es **un cambio de sistemas de provisión a sistemas acceso a recursos materiales, humanos o financieros**. De tal modo que no es en sector comercial, en el sentido capitalista, ni en el estatal, sino en el complejo de pequeños grupos, de organizaciones y empresas de todo tipo, que normalmente en la historia se han encargado de la provisión de vivienda. Del mejoramiento, de la mantención del medio ambiente, aquel donde vivimos la mayor parte de nuestras vidas... esto es muy conocido hasta tiempos muy recientes, y salvo casos muy excepcionales, nunca la vivienda ha sido el producto de las organizaciones capitalistas o estatales. Claro hubo excepciones: en Egipto, por ejemplo, en el tiempo de los faraones, la hicieron para los campamentos obreros, para construir sus horribles monumentos...

Tenemos que avanzar en este sentido, tenemos que volver a reconstruir los sistemas históricamente normales que logran producir sus propias formas, sin anticipación, sin un sistema que debe ser diseñado; y eso pasa solamente cuando la vivienda es posible para cualquier grupo, sea comercial o no, ero de pequeña escala. O sea que lo que se construye en el pueblo, en el vecindario, tiene que ser un producto como era normalmente, de la intervención y la negociación de muchos grupos locales; desde la autoridad local hasta la personal (desde la familia, el hogar, las asociaciones sin fines de lucro, hasta pequeñas empresas con fines de lucro, una gama muy rica) y

que entre ellos hagan los acuerdos y produzcan lo que responde a las demandas.

En estos tiempos, es esencial que la intervención de la ley, de la política, permitan lograr igualdad y justicia en cuanto a al acceso de los recursos. Esto significa un cambio de rol de los poderes centrales, que debe ir dándose poco a poco, no de un momento a otro, porque se van a producir problemas muy graves y no se va a lograr ese cambio. **Tienen que dejar poco a poco el rol de provisión y tomar el rol de soporte.** Tenemos que explorar que quiere decir esto. En términos generales, mucha gente dice: - de acuerdo, pero como?... Nosotros empezamos con acciones como las que están haciendo Uds. desde hace ya 17 años; en base a esto pueden seguir avanzando para que mas adelante dejen de ser experiencias de menor escala. Yo diría que la programación de entidades supra-locales es un síntoma de malestar, que no debe ser necesaria. En la actualidad no hay alternativa, tenemos que seguir haciéndolo, pero es un rol que debemos abandonar, que debe ser natural, debe pasar por la asociación de la gente.

Nuestro rol profesional es solo de intermediarios, para los acuerdos entre los grupos locales y el Estado; facilitando el acceso a los recursos, ayudando a identificar las opciones, dándoles asesorías como a cualquier cliente, ayudándolos a tomar sus decisiones y no imponiendo las nuestras.

Hay una cierta contradicción entre esta actitud y las estructuras institucionales que nos imponen la necesidad de programar para otros. Recién hemos empezado, pero tenemos que seguir y descubrir como podemos ir dejando esto y cambiando los roles: debemos ser solo intermediarios, ayudar a la gente a identificar información, dar la ayuda técnica y social que ellos necesiten, sin abandonar la responsabilidad.

Esta es mi interpretación, por lo menos, del camino en que estamos. En principio no debemos estar propiciando programas de “categorías de viviendas” para “categorías de gente”. Estamos de manos atadas porque así funciona el sistema, pero tenemos que buscar una manera de ir dejando esto a la larga, la crítica de su gobierno es correcta, pero es más válida para la acción de los programas convencionales que para los que Uds. hacen.

Por lo menos Uds. están avanzando, dan más posibilidades a la gente de tomar decisiones... han hecho mucho en ese sentido.

Finalmente, debería dejarse sólo para casos de emergencia el rol de la provisión directa; siempre habrá situaciones donde no hay otra solución.

E. Ortecho: está claro, de todas maneras, tú miras al futuro. Nosotros tenemos que pegar un salto todavía, porque estamos probablemente demasiado entusiasmados con lo que hacemos y debemos ir buscando un nuevo rol. Es todo un proceso para nosotros.

Ahora quisiera sintetizarte este trabajo: “*La vivienda autopromovida*”²

La Secretaría de la Vivienda de Argentina, sabiendo que el parque habitacional es deficiente, propuso investigar los tres sistemas de producción de vivienda en nuestro país:

- La vivienda oficial que produce el gobierno.
- La vivienda privada, producida por empresas constructoras o inmobiliarias.
- La vivienda autopromovida, producida individualmente.

La investigación se llevó a cabo en tres unidades de trabajo: un grupo en Buenos Aires lo hizo en vivienda oficial, otro en vivienda privada y nosotros en la vivienda autopromovida.

² Trabajo de investigación que el Estado encargó a AVE- - CEVE

No estudiamos todas las clases sociales sino solamente el sector que interesaba: los niveles más bajos. Tomamos un mapa de política tributaria y buscamos las cuatro áreas de impuestos más bajos, investigando después en cada manzana cómo se construían las viviendas, por muestreo, para saber cómo el pobre construía su vivienda. El estudio se hizo sobre la ciudad de Córdoba, que tiene aproximadamente 1.000.000 de habitantes.

A. Ferrero: esta es una corriente natural que existe y que el gobierno desconoce... lo que habría que hacer es implementar una política para que ésta energía de autoayuda sea bien canalizada. Esta energía es individual, pues cada persona que quiere solucionar su problema tiene un proyecto de solución individual. Lo que nosotros queremos favorecer es que la gente dispersa descubra que lo que fue un proyecto individual también puede ser un proyecto colectivo, social. Esa es la promoción grupal.

La promoción individual también se da: el hombre que soluciona su problema se siente mejor, puede enseñarles a sus hijos un modo de sobrevivir. Pero si sigue siendo solo individual la sociedad no se dará cuenta nunca de los problemas que tiene como conjunto. Por eso queremos estimular los proyectos colectivos, porque al discutir y solucionar sus problemas de vivienda luego discuten y solucionan otros problemas.

Esto, sin duda, termina en una cuestión política. Nosotros, como grupo, no tenemos una conducción política (cada uno de los individuos, si); solo pretendemos que la comunidad descubra su capacidad de actuar colectivamente. Lo que ellos hagan con esa capacidad, no es que no nos interese, pero hasta allí llegamos. Creo que es como aportar una herramienta.

Promoción significa: pro = hacia y moción = movimiento.

J. Turner: quisiera hacer al respecto tres observaciones: primero que en cierto sentido no es cuestión de escoger si vamos a trabajar ahora o en el futuro, porque de hecho estamos trabajando en el pasado de hoy, en el futuro de hoy. Si estamos cultivando una planta el proceso es continuo. Es importantísimo que las cosas que hacemos ahora abran paso a las próximas etapas. Entonces, no es cuestión de escoger entre ahora y el futuro, de hecho estamos abriendo o cerrando el paso al futuro desde el presente. En segundo lugar, Uds. decían que se preocupan por los niveles económicos más bajos solamente. Tenemos que pensar un poco, porque estamos hablando de un solo sistema con subsistemas adentro. No podremos separar luego un subsistema de los demás. Si no somos conscientes de las interrelaciones de los distintos mercados y de los sistemas de provisión, serán difíciles de cambiar esas estructuras invisibles, comunes a todos. Diría que tenemos que tener cuidado, porque tenemos el hábito de decir que el problema para la ciudad es éste y no el resto. Pero es un "sistema" y si no consideramos estas interrelaciones podemos llevar a cabo acciones menos efectivas o contraproducentes. El tercer punto es una pregunta retórica: ¿Hasta que punto es viable intentar una colaboración sobre la propiedad de uso individual, y hasta que punto conviene en la propiedad de uso común o servicios comunales?

Hay muchas críticas algunas bien fundamentadas, en las Universidades a la Ayuda Mutua. Si la vivienda es multifamiliar de hecho es necesario que el trabajo sea colectivo. Pero yo no tengo clara la respuesta, porque depende de las circunstancias.

En general, en nuestro campo creo que hay un desequilibrio: ponemos demasiado énfasis en la vivienda y menos en los servicios comunes como

escuela, alcantarillado, etc. Tenemos que crear conciencia de la necesidad de vecindad. Después cada uno por su vivienda, bueno, ya verá.

Mi experiencia en Perú fue que las situaciones más interesantes se dan cuando se ha logrado un trabajo colectivo en asuntos de interés colectivo. Ha sido muy efectivo, pero es momentáneo y no tiene continuidad, esa es la duda.

E. Ortecho: a nosotros, en Argentina nos preocupa la migración rural hacia la ciudad. En el campo hay un modelo de vida más comunitario, pero al venir a la ciudad ésta impone soluciones individuales. ¿Cómo hacer entonces para que la gente recupere sus valores comunitarios?

Nuestra experiencia con un grupo de aborígenes rurales (en Chaco y Formosa por ejemplo) es que la problemática es inversa a la de la villa urbana. El aborígen solo tiene conciencia de ser parte de un grupo, en él casi no existe conciencia individual, quizá por una cuestión de subsistencia. En otro caso hemos trabajado con una comunidad semirural, analizando con ellos sus prioridades desde un principio. Hemos hecho hasta ahora una red de agua potable por ayuda mutua y un tanque colectivo de reserva. Recién en esta etapa se lleva adelante un plan de mejoramiento de vivienda, que no es plan de viviendas convencional sino un apoyo a cada una, financiero y técnico, para mejorar lo que tienen, y desde la organización cooperativa.

J. Turner: en el análisis de casos que estamos haciendo para la exposición del “Año Internacional de los que no tienen techo”, buscamos precisamente casos de trabajos colectivos sobre problemas colectivos. En experiencias de EEUU y Europa la potencialidad de la vivienda individual, en cuanto el sistema sea apropiado tal vez requiera menos trabajo administrativo. Vale más enfocar el trabajo directo sobre los otros elementos.

Mi impresión es que la acción sobre problemas colectivos requiere menos gastos y es más efectiva, logrando un mayor equilibrio entre los intereses individuales y colectivos. En Inglaterra he visto muchos casos en los que la ayuda mutua, cuando es muy pesada ha traído complicaciones. Otros tienden a confirmar la hipótesis de que debe ser más espontánea. La tecnología tiene un rol importante, ya que si es sencilla y liviana, la gente puede ayudarse espontáneamente sin que un equipo técnico tenga que intervenir demasiado.

E. Ortecho: bueno nuestra experiencia es distinta. En Argentina el modelo urbano pesa mucho, cuando la gente tiene su vivienda apresuran el muro para definir su sitio. Casi siempre hemos trabajado construyendo casas, pero ahora tenemos un estilo distinto: comenzar con obras de tipo comunitario que unan, provocan conocimiento. Esto es fascinante. En la tarea de evaluación se hace un seguimiento sistemático del comportamiento del grupo humano: familias que no se conocían antes – en programas de lotes y servicios – comenzaron a trabajar con la ayuda mutua.

En la conciencia del grupo trabajando por ayuda mutua se va cohesionando el interés común, hasta que surge la necesidad de organizarse para nuevas reivindicaciones. No obstante, compartimos la inquietud de cuanto hay que fomentar la necesidad de identidad individual y cuanto la de grupo.

J. Turner: creo que son independientes. Una vez que están diferenciadas lo más importante es el equilibrio, pero las dos son fundamentales y complementarias: hay identidad individual si hay comunidad. A veces un colectivismo impuesto concluye en el individualismo excesivo por reacción y a la inversa.

A - La red de servicios abiertos

	<i>Servicios</i>		<i>Aplicaciones</i>	
	A	B	C	D
1	○	○	○	○
2	○	○	○	○
3	○	○	○	○
4	○	○	○	○

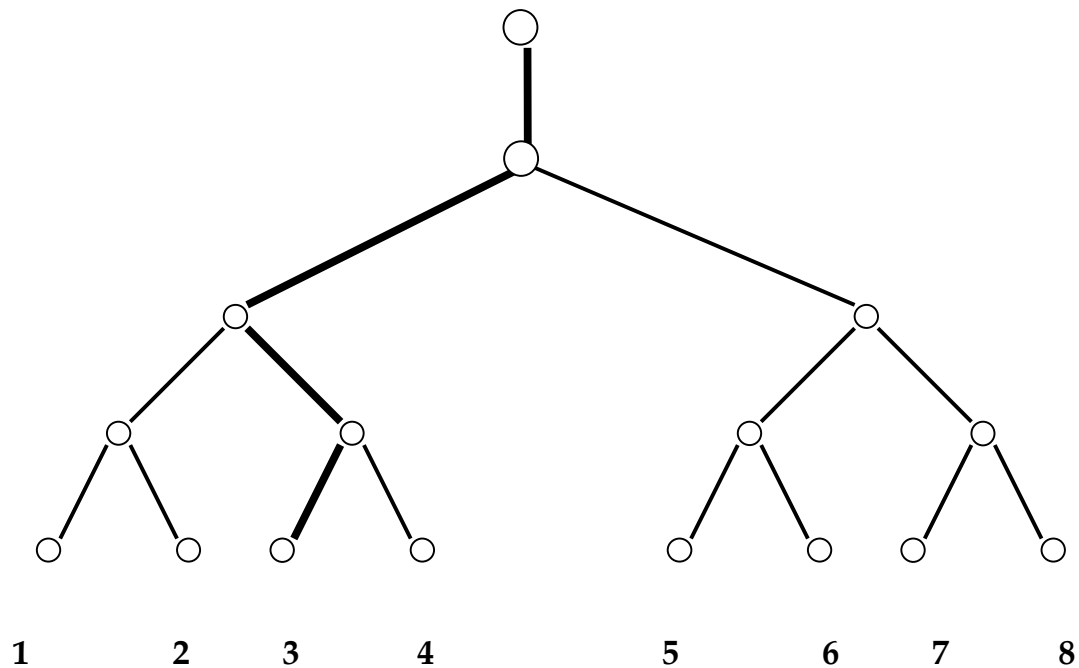
Uno de los 624 caminos posibles, suponiendo que haya de utilizarse cuando menos un servicio, pero no más de uno de cada categoría.

“En la edificación de viviendas basada en un sistema de servicio abiertos, el constructor, el comparador o el ocupante tienen la libertad de combinar los servicios discretos en cualquier modo que les permitan sus propios recursos y las normas que rigen su empleo...”

“La figura A representa una red así, compuesta de 4 servicios o submercados, cada uno de los cuales... ofrece 4 alternativas (elección entre 4 lugares, 4 modos de financiamiento, 4 sistemas de contratación y 4 serie de herramientas y materiales para la construcción...)”.

“En realidad, habría muchas más alternativas en un mercado ágil y propenso a responder... en la figura se da por supuesto que todas las alternativas son compatibles, aunque en los mercados que ofrecen mucha mayor variedad de elección había muchas combinaciones incompatibles...”.

B - La jerarquía del proyecto cerrado



Otros caminos, suponiendo que no puede saltarse ningún nivel.

“... un sistema es cerrado o está limitado a unas cuantas aplicaciones y con mucha frecuencia a unos pocos usuarios cuando la facultad local o supralocal de tomar decisiones está centralizada. En los casos mas extremos (y relativamente comunes) de viviendas construidas o administradas por instituciones públicas o corporaciones privadas, todas las decisiones las subasume una administración o directorio central.

“La figura B representa la jerarquía resultante cuando estas funciones se concentran en las manos de una persona o un organismo. Todas las decisiones en este sistema autoritario van de la cima a la base, en cuyo nivel recibe los productos del consumidor. El papel de éste en cuanto a la toma de

decisiones se limita a una posible elección entre un número muy limitado de alternativas preconfeccionadas.”

(Parte del libro “Libertad para construir” de John Turner (México 1976, editorial siglo XXI) se transcribe como aclaratoria de los conceptos vertidos en la entrevista)